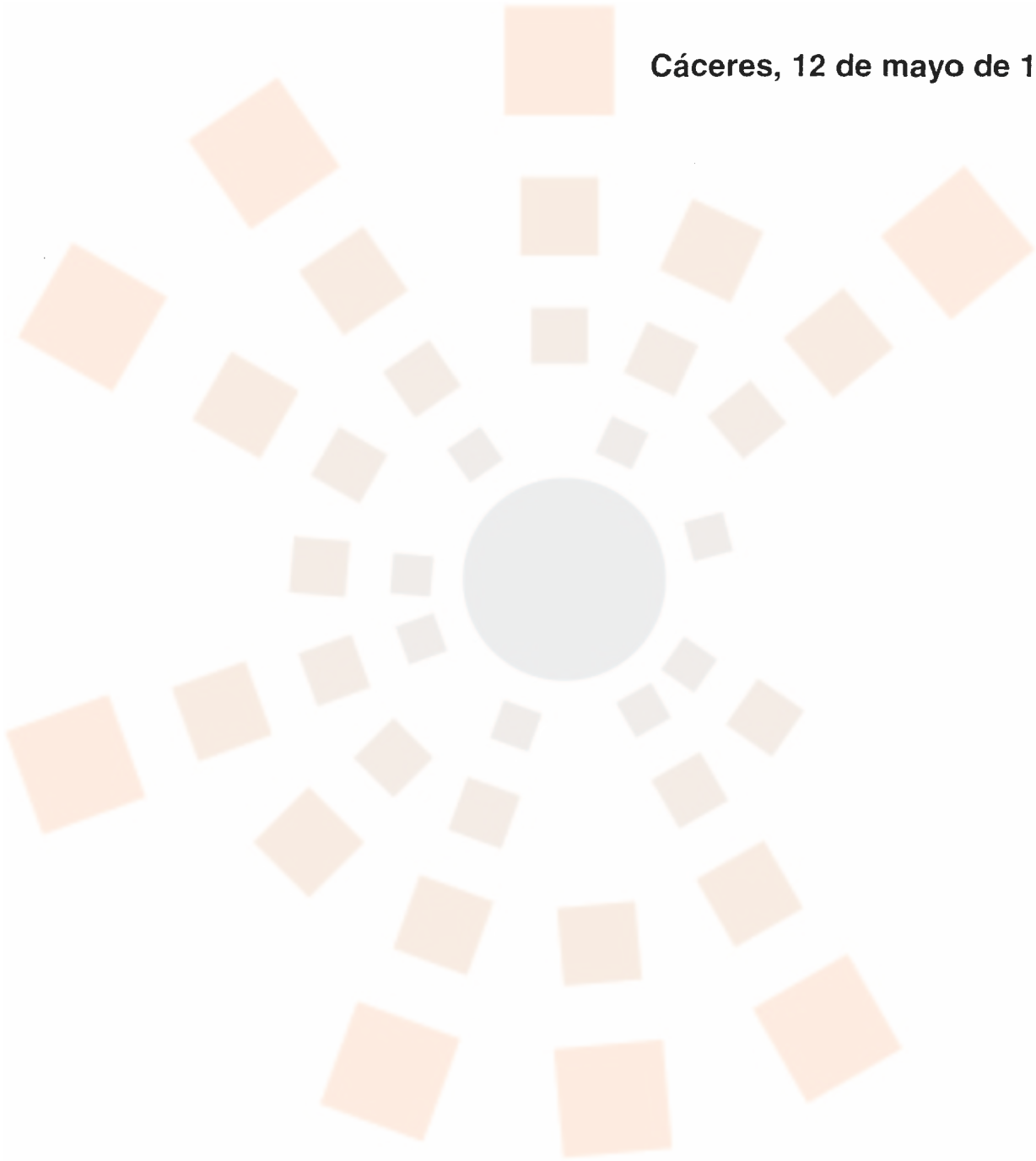


**ASISTENCIA DEL SECRETARIO GENERAL REGIONAL AL ACTO DE
PRESENTACIÓN DE LAS CANDIDATURAS DEL PSOE EN CÁCERES**

Cáceres, 12 de mayo de 1999



ASISTENCIA DEL SECRETARIO GENERAL REGIONAL AL ACTO DE PRESENTACIÓN DE LAS CANDIDATURAS DEL PSOE EN CÁCERES

Cáceres, 12 de Mayo de 1999

Queridos compañeros; queridos amigos.

Es uno de los actos más, más interesantes que llevamos celebrados en esto que denominamos precampaña electoral, pero que no sabemos exactamente lo que es. No se puede pedir el voto, pero todos sabemos para qué estamos aquí, (se oye ruido de cristales). Para eso no ¿eh?.

Digo que es uno de los actos más interesantes porque se cumple el eslogan que tengo a mis espaldas "Contigo", y no solamente hay intervenciones de quienes estamos dispuestos a someter nuestro proyecto a las urnas, sino que también ha habido intervenciones de ciudadanos y de ciudadanas que no van a someter su proyecto a las urnas, pero que depositan su confianza en nosotros para intentar llevar adelante un proyecto político en el que hay coincidencias fundamentales y también hay críticas, respecto y deseos, respecto a lo que se considera que debe ser una gestión de gobierno, en este caso concreto de la ciudad de Cáceres.

Decía nuestra amiga investigadora que ha intervenido en primer lugar, que quería una ciudad con cultura, porque la cultura enriquece, no solamente enriquece el espíritu, sino que también enriquece al propio ciudadano. Y lleva toda la razón. Porque cuanto más nivel cultural tenga una persona menos dinero necesita, menos tiene que gastar, y por lo tanto más rico será. Y esta es una forma de contener la inflación que no tiene nada que ver con las mentiras a las que hacía referencia el amigo Santos y que practican otras opciones políticas distintas de las nuestras. Porque hay profesionales y profesionales. Hay profesionales que sólo son monoteístas y profesionales que son politeístas; profesionales que sólo ponen una vela al diablo y profesionales que ponen una vela al diablo y otra vela a Dios; es decir una vela al mercado y otra vela al Estado. Y hay profesionales, como el Ministro de Economía, que sólo es monoteísta, y sólo pone una vela al diablo, porque los ciudadanos no entran dentro de ese concepto de cultura y solidaridad al que hacían referencia las personas que han intervenido antes que yo. No hace más de un mes, todos veíamos en los medios de comunicación, cómo el Gobierno decretaba en Consejo de Ministros la bajada de algunos precios, de algunos productos, para contener la inflación. Y yo cuando lo vi por el telediario, inmediatamente, como no soy economista, inmediatamente exclamé "¡Viva la subida de la inflación! Porque si sube la inflación nos bajan los precios". Esto es una cosa inaudita. Es decir, al Gobierno del Partido Popular no le interesan las personas, le interesan los números, el mercado. Si la inflación baja, no bajan los precios, si la inflación sube, nos bajan los precios. Luego, aquellos que no somos economistas: "ojalá que suba todos los meses la inflación y así nos bajarán el teléfono, la gasolina, el butano" –que lo iban a bajar y después subió 30 ptas.; ahí se equivocó el Portavoz-. O, otro buen profesional es el Ministro de Trabajo, que hace sólo cinco días decía que como la inflación no se contiene, pues que iban a traer más inmigrantes. Pero no lo hacían para que esos inmigrantes tengan una oportunidad

de vida. Sino decían: “trayendo más inmigrantes, fundamentalmente marroquíes, entonces se les podrán pagar salarios más bajos que a los españoles, y así baja la inflación”. Esto son dos formas distintas de concebir la vida y de concebir la sociedad. Y dicen que no hay diferencias entre opciones políticas de izquierda y de derecha. ¡Ya lo creo que hay diferencias! Basta escuchar a estas dos personas para darse cuenta que efectivamente hay dos formas distintas de ver la vida.

Nosotros, querido amigo palestino, no apoyamos la inmigración para que baje la inflación, porque “sensu contrario”, cuando la inflación baje, los inmigrantes se marcharán de nuevo. Y él se esforzaba en hacernos entender lo difícil que es ser de fuera pero sentirse de donde se está, pero todos te estábamos entendiendo perfectamente, porque nosotros, los extremeños, siempre hemos sido de fuera, o de dentro y nos hemos tenido que marchar fuera. Siempre. Así que estamos, absolutamente convencidos de cuál es tu sentimiento, porque ese sentimiento lo hemos estado viviendo a lo largo de nuestra historia y, fundamentalmente, en los años del desarrollismo, de los años 50, de los años 60, donde la mitad de nuestra población tuvo que salir de Extremadura como consecuencia de la falta de oportunidades y de la interpretación económica de aquéllos que cifraban en la inmigración una fuente de recursos importantes para el país.

Y me ha gustado, también, que a lo largo de todas las intervenciones no hemos hecho referencia ninguna hacia nuestros adversarios políticos. Y está bien eso. Yo creo que esta campaña debe ser así; porque no conozco ninguna, ningún anuncio publicitario que diga “compre usted este producto porque este producto es mejor que el producto de la competencia”. No, ofrecen su producto y esperan que el ciudadano se decida. Entonces yo no concibo el ganarle a nadie, como decía Victoriano Roncero, desprestigiando al rival. Yo creo que nosotros lo que tenemos que hacer, y estamos haciendo y vamos a hacer, es intentar explicar nuestra fórmula, nuestra composición, nuestro producto, nuestro proyecto y esperar a que la gente decida con toda la tranquilidad del mundo. Porque en algunas ocasiones, pudiéramos parecer ciudadanos con una cierta ansiedad, como si tuviéramos la obligación de ganar. Y nosotros no tenemos la obligación de ganar. Nosotros tenemos ganas de ganar, pero no tenemos obligación de ganar. Si ganamos, estupendo, continuaremos la labor que hizo Juan Iglesias y que hizo Carlos Sánchez Polo y que espero que continúe Victoriano Roncero. Pero ofrecemos nuestro producto, sin tener por qué desprestigiar ni hablar de nuestros competidores.

Esto es lo que vamos a hacer, porque bastante desprestigiada está la política como para que nosotros mismos contribuyamos a ese desprestigio. Yo sé que no vamos a recibir el mismo trato, ni me importa, ni me importa. Ahora, sería conveniente que el Partido Popular no nombrara la soga en casa del ahorcado, refrán castellano por cierto, y que no diga, como dijeron hace dos días que “Rodríguez Ibarra es un candidato cansado y que no aguanta cinco minutos de debate”, porque inmediatamente me viene el refrán “no nombre usted la soga en casa del ahorcado”. Porque si yo estoy cansado y estoy aquí..., así que, no voy hacer, no voy a hacer. No espero recibir un trato hacia nosotros con la misma elegancia que nosotros vamos a afrontar esta campaña electoral, pero no me importa. Siempre que nos critiquen es porque estamos vivos. Así que ojalá que hasta el día 13 de junio nos puedan dar leña, porque eso significa que estaremos caminando, cabalgando, yendo por los pueblos y yendo por las ciudades para defender nuestro proyecto político. Intentarán acomplejarnos, y ya he dicho antes: obligación de ganar, que queremos ganar, tenemos ganas de ganar, pero no

tenemos obligación, intentarán acomplejarnos. Ya hace cuatro años no lo consiguieron y ahora volvemos a las andadas, y veremos encuestas que intentarán minarnos la moral, pero vamos muy bien, porque hace cuatro años se publicaban encuestas diciendo: “el PP barrerá en Extremadura”. Después no barrieron. Y ahora se publican encuestas diciendo: “el PP empatata técnicamente con el PSOE”. Bien, bien. Si hace cuatro años nos barrían y ahora sólo nos empatan, los que vamos a barrer vamos a ser nosotros en Extremadura, en Cáceres y en muchos pueblos y regiones de Extremadura.

Así que no hagamos mucho caso de las encuestas, sino que hagamos mucho caso de nuestro olfato. Y el olfato me dice, después de algunos años ya al frente del gobierno, el olfato me dice que en esta ocasión el ciudadano vuelve confiar en nosotros. El año 95 fue un año difícil, difícil, porque tuvimos algunos acontecimientos que nunca hubiéramos deseado padecer pero que tuvimos que padecer, y que hemos pagado, y hemos pagado duramente. Pero que nadie se desmoralice, porque estamos en el segundo mejor momento de nuestra historia. Es decir, que este Partido no nació con la democracia. Este Partido, como saben los más veteranos, tiene 120 años de historia, 120 años. Y quitando el año 82, todo lo demás fue un desastre para nosotros: guerra, cárcel, exilio, una representación de Pablo Iglesias en las Cortes primeras donde se presenta el Partido Socialista, etc. etc. Así que, si hoy nuestros antepasados socialistas levantaran la cabeza y nos vieran con ciento y pico diputados, con cien senadores, con poder autonómico, con poder municipal, dirían: “Estos socialistas de 1999 están tontos”. Porque claro, difícil y complicado, en los tiempos anteriores, pero ahora, somos el primer Partido de la oposición en España, somos el referente claro de la izquierda en España y estamos cerquita del poder, porque no se fían del Partido Popular, y los ciudadanos nos castigaron, pero muy poquito, no nos echaron al pasillo, nos dejaron a la puerta del aula porque no se fiaban del maestro. Por si acaso tienen ustedes que volver, por si acaso tienen ustedes que volver, porque aquí todo no se resuelve con eslóganes, aquí todo no se resuelve diciendo que España va bien. Porque en una encuesta que publica el diario El País hace quince días, el 48% de los españoles decían que sí, que España económicamente iba bien. Ahora, cuando les preguntaban: “y esto, para su familia y usted ¿qué significa? Un 70% decía: “para mí nada. España va bien pero a mí no me afecta nada, no noto yo que eso vaya a mejor”; y un 15% decía: “para mí, además, peor”; y sólo un 14% decían que le iban a ellos mejor que antes.

Así que ya tenemos una conclusión: uno de cada seis ciudadanos españoles dice que le va bien. El resto dice que sí, parece que España va bien, pero que ellos no lo notan, y algunos que le va peor. Por lo tanto, ya no tenemos que preocuparnos de uno, tenemos que luchar por los cinco restantes. ¿Quién es del que no tenemos que preocuparnos?. Del que juega a bolsa. El que juega en bolsa, ése está encantado de la vida. Pero a ese le da igual un Gobierno que otro, el caso es que la bolsa vaya bien. Así que tenemos un trabajo importante que hacer y tenemos unas oportunidades políticas y electorales de primera magnitud. Ya la quisieran para ellos otros partidos políticos.

Nosotros celebramos este año, 1999, el 20 aniversario de los Ayuntamientos democráticos. 20 años hace que se constituyeron los primeros Ayuntamientos democráticos. En esta ciudad, en Cáceres, nosotros tenemos responsabilidad directa de gobierno durante 12 años, del año 83 al año 95, y 8 años no es responsabilidad nuestra. Ocho años fue responsabilidad de UCD y estos 4 últimos

años del Partido Popular. Así que, no estaría mal que nosotros ayudáramos a la gente de Cáceres a que hicieran un balance de cuándo Cáceres fue capaz de convertirse de capital de provincia, en una gran ciudad capital de provincia, si con el Gobierno del Partido Popular o con el Gobierno de los Socialistas. Y estoy convencido que la gente no tendrá la menor duda de que el impulso, la transformación de la ciudad fue obra de los socialista, como he dicho anteriormente de Juan Iglesias y de Carlos Sánchez Polo, con su equipo y con el respaldo de su partido y de los ciudadanos. No habrá ninguna duda en ese balance. Que la memoria de los cacereños establezca las comparaciones y que vea quién hizo durante 12 años lo que permitió que hoy tengamos una ciudad moderna, con muchos problemas todavía, y quién solamente se ha limitado a hacer lo que decía el amigo Campesino, una gestión anodina, ordinaria, diaria, que esto lo hace cualquiera. Nosotros, durante 12 años hicimos un gran chalé. Estos durante cuatro años, el Partido Popular, lo que ha hecho es poner las macetitas en la fachada, poner las florecitas y las estatuas en las rotondas que nosotros hicimos, que por cierto, las florecitas durarán hasta el día 13 de junio exactamente, porque después se secarán, porque han puesto flores que se secan, no se han dado cuenta de que aquí un poquito de calor hace, de vez en cuando, en el verano. Pero no han hecho ni una sola rotonda, ni una sola obra que no estuviera diseñada, proyectada y financiada, o bien por la corporación anterior o bien por la Junta de Extremadura. Ni una sola. Y aquí admitimos todas las comparaciones posibles de que yo esté equivocado. Es posible que yo esté cometiendo un error de apreciación, pero para eso mañana pueden salir los responsables municipales actuales y decir: “está usted equivocado. Nosotros hemos hecho esto, esto, esto y esto”. Que lo digan. Porque no hay ni una sola realización que no haya sido, repito, diseñada por nosotros, o financiada por nosotros. Y el Gobierno central, que iba a tener, según declaraciones del Sr. Aznar en el año 96, un trato preferente y extraordinario con Extremadura, no parece que lo haya tenido con Cáceres, lo cual es grave, porque si hubiera tenido un trato preferente con Extremadura, Cáceres que es una ciudad importantísima de Extremadura, hubiera visto el beneficio de ese trato preferente. Y pueden ocurrir dos cosas, o bien que Extremadura se haya beneficiado del Gobierno del Partido Popular y Cáceres haya quedado excluida, o bien que Cáceres haya quedado excluida porque Extremadura ha quedado excluida. Cualquiera de las dos cosas es algo que me preocupa y que indica el talante de aquéllos que solamente ponen la vela al diablo, es decir, al mercado.

No hay una sólo realización en esta Legislatura que no haya sido pensada por nosotros, diseñada por nosotros, financiada por nosotros. Ni una. Y el Gobierno central no ha hecho ni una sola inversión en la ciudad. Y aquéllas dos que corresponden al Gobierno central, cuales son el Palacio de Justicia y el Cuartel de la Guardia Civil, esto estaba diseñado, pensado y adjudicado antes de que llegara el gobierno del Partido Popular a Cáceres. El Palacio de Justicia fue una realización que conseguimos nosotros, y el Cuartel de la Guardia Civil fue una cesión de terrenos que hicimos nosotros cuando estaba gobernando Sánchez Polo el Ayuntamiento y la Diputación estaba gobernada por Manuel Veiga, si no recuerdo mal. Así que no pueden poner encima de la mesa ni una sola realización de lo que hayan hecho, y aquello que podían haber hecho y que, incluso, dejamos proyectado y diseñado tampoco lo hicieron. Por ejemplo, la avenida de la Ruta de la Plata. Esto estaba diseñado y está proyectado, no lo han hecho. Y no lo han hecho, porque hemos tenido aquí, en Cáceres, y también en otras ciudades, gobernantes absolutamente sumisos al poder del Sr. Aznar, sumisos. Yo, la primera vez que tuve un contacto directo con el hoy candidato Borrell a la Presidencia del Gobierno, la

primera vez que tuve un contacto directo, fue una pelea monumental en su despacho de Ministro, para que se hiciera la rotonda que permite, lo que decía Victoriano Roncero de que hoy el centro de Cáceres no esté lleno de camiones de mercancías peligrosas. Enfrentamiento con él. Hoy somos amigos, Pero enfrentamiento.

No ha habido un solo Alcalde del Partido Popular aquí en Extremadura, que haya sido capaz de mantener un enfrentamiento en la defensa de los intereses de la ciudad. Que de vez en cuando es necesario dar un puñetazo en la mesa y no pasa nada. Porque no hay que ser solamente un político que sea un buen relaciones públicas, las relaciones públicas es una cosa y gobernar es otra, y aquí ha habido algunos que han sido buenos relaciones públicas, otros que han sido un desastre de relaciones públicas, pero gobernantes, gobernantes de verdad, no los ha habido en la etapa en que el Partido Popular ha estado gobernando en Extremadura.

Nosotros volvemos a presentarnos ahora como Partido. Nos volvemos a presentar igual que en el 95, igual que todos los años, volvemos a presentar nuestra opción política. Y esa opción política la lidera Victoriano Roncero. Victoriano Roncero es el candidato que los socialistas de Cáceres han querido que fuera. ¿Por qué digo esto, que parece una perogrullada? Claro. ¿Quién va a elegir al candidato socialista? Los militantes. Pero esto lo sabemos porque los medios de comunicación, además, informaron de que el candidato socialista había sido elegido por los militantes en una urna. Pero, ¿sabe alguno cómo se ha elegido al candidato del Partido Popular? Porque los medios no han informado, y si los medios no han informado es por ellos no han tenido conocimiento de cuál ha sido el procedimiento. Todo el mundo lo sospecha ¿verdad? Este si que está dentro de la sociedad de la información. Ha sido un candidato digital, nombrado por el dedo del Presidente del Partido Popular aquí en Extremadura, o en Madrid, o de donde sea, pero no tenemos noticias de que los militantes del Partido Popular hayan decidido quién es su candidato. Y digo esto porque los ciudadanos nos reclaman democracia interna en los Partidos. Entonces, nosotros practicamos la democracia interna y elegimos a nuestros candidatos en función de los intereses de los ciudadanos y en función de los intereses de los militantes.

Dicen también los ciudadanos, que cuanto más próximas son las elecciones, más cercan están del ciudadano, más importante es la figura de los candidatos. Y llevan razón. Cuando las elecciones locales son locales, es muy importante no solamente el partido político que sustenta al candidato o a la candidata, sino también la persona que intenta encarnar ese proyecto político. Y yo creo que la función de un alcalde, que ha sido magníficamente expuesta por alguno de los intervinientes, tiene además cuatro variables por las que un ciudadano puede hacer una reflexión, aquel que no esté suficientemente comprometido, puede hacer una reflexión para decir: ¿Por qué voy a votar a uno y no voy a votar a otro? ¿Por qué voy a votar a Roncero y no voy a votar a otro alcalde o a otro candidato de otros partidos políticos?

Un alcalde, fundamentalmente y en primer lugar, representa a su ciudad, y además es una función importantísima porque no se puede delegar, es la única función que un alcalde no puede delegar, todas las demás las puede delegar en los concejales, todas, pero la representación de la ciudad no la puede delegar. Un concejal no representa a la ciudad, la representa el alcalde. Y entonces, estaría bien que los ciudadanos examinaran quién va a ser su representante, no ya para

gobernar, no ya para diseñar un proyecto de ciudad, sino simplemente para representarles. Que lo analice. Nosotros no podemos opinar porque sobre gustos no hay nada escrito. Es decir cada uno tiene sus gustos. Esto pasa como con la música y esto. Hay gente a la que le gusta el Fari y hay gente a la que le gusta Serrat. ¿Quiénes son mejores los que apuestan por el Fari o por Serrat? Esto es discutible, discutible. Ahora, una ciudad que aspire a ser ciudad y una ciudad que aspire a cumplir el sueño, la ilusión que Victoriano Roncero nos ha dicho, necesita a alguien que efectivamente sea un profesional, que tenga cabeza y que tenga corazón, y no sea solamente un relaciones públicas que se dedique a gestionar los semáforos, o los jardines o las plantas o las rotondas. Esto se da por supuesto, pero tiene que haber algo más. Es decir, una ciudad se ve representada por un hombre o una mujer y dice mucho de la ciudad la persona que lo representa, mucho. Por lo tanto creo que esa sería la primera consideración que debería hacer un ciudadano.

La segunda consideración sería quién puede gobernar mejor. Y aquí también todo es discutible y todo es opinable, todo es discutible y todo es opinable. Lo que no es discutible es lo que dije al principio, que no pueden ofrecer ni una sola realización que haya hecho posible un cambio estructural de la ciudad de Cáceres, ni una sola realización. Y repito, si estoy equivocado, espero la respuesta mañana, por parte del equipo de Gobierno, para decirnos que efectivamente, el Gobierno central o el Ayuntamiento han invertido en tal o cual realización. Se han limitado a gestionar lo que nosotros ya habíamos propuesto.

La tercera función, que ha sido suficientemente desarrollada en las intervenciones, es algo más complicada y es algo más difícil que gobernar diariamente, que ya tiene su dificultad. Es imaginar, diseñar un proyecto de ciudad. Y esto ya, requiere otra forma de ejercer el liderazgo. Esto ya no es recibir al vecino, no es estar en el despacho esperando que uno venga, que otro salga, etc, esto no es ir a una recepción... Esto de diseñar un futuro de ciudad es algo que requiere, no solamente el liderazgo político, sino como bien se decía un liderazgo compartido con muchísima gente en el conjunto de la ciudadanía. Y Victoriano Roncero nos ha dicho, y yo apoyo si acaso llegara a la Presidencia de la Junta de Extremadura, nos ha dicho que quiere que Cáceres sea una ciudad capital de la cultura extremeña. Ya fue capital de la cultura en el 92, pero quiere que sea capital de la cultura extremeña. Y quiere que sea una ciudad moderna, que se reconozca a sí misma, porque uno puede cambiar, o bien reconociéndose como era antes de cambiar, o bien no reconociéndose para nada. Este segundo cambio es malo. Si cambiamos a una persona o a una ciudad y no la conoce nadie, ese cambio es pernicioso, porque habremos perdido nuestra esencia, habremos perdido nuestra tradición y habremos perdido nuestras raíces. Entonces, en ese proyecto de ciudad moderna, de ciudad universitaria, de ciudad de la cultura, Victoriano Roncero va a tener el respaldo de la Junta de Extremadura, repito, si acaso nosotros llegamos al Gobierno de la Junta y si acaso Victoriano Roncero llega al gobierno municipal. Porque lo que ya no vamos a hacer, ya no vamos a hacer, es que se haga el programa de los socialistas por parte del Partido Popular. Esto ya yo. Esto una vez y no más. Si ganan otros, se hará el programa de otros, y si ganamos nosotros haremos el programa nuestro. Pero no puede ser lo que ha pasado en estos cuatro años, aquí, en Badajoz, en Mérida, que ha ganado el Partido Popular, que tenía soluciones PP, acordáos, y todo lo que ha hecho a sido pedirle a la Junta dinero para hacer los proyectos que habían dejado nuestros compañeros y compañeras en los Ayuntamientos. No. no. Cuando usted gane, si es que ganara, haremos apoyo a su proyecto político, no al proyecto de los socialistas. Y este proyecto de los socialistas, que hemos estado

viendo, es un proyecto fantástico, que no fantasioso, fantástico, porque conjuga muchos intereses, y conjuga muchas voluntades. Y por eso el llamamiento, tanto del catedrático que nos ha hablado como de Victoriano Roncero, de que es un proyecto que escapa a una propia opción política y que escapa a una propia candidatura, que tiene que tener un espacio compartido con sindicalistas, con empresarios, con profesionales, con el mundo de la Universidad, con el mundo de la cultura, con la juventud, con la mujer... Si no es así, este proyecto no será, será imposible realizarlo, y yo creo que Victoriano Roncero y su equipo tienen las condiciones suficientes como para poder articular ese proyecto y como para poder aglutinar a tanta y tanta gente que seguramente está esperando que efectivamente se le presente un futuro para la ciudad de Cáceres, para darnos su confianza.

Siempre que, además, sean capaces de superar algunos prejuicios que ha habido en esta Región durante mucho tiempo. Ha habido gente que ha pensado: "como yo soy empresario, yo no puedo votar a los socialistas", o "como yo soy agricultor, yo no puedo votar a los socialistas", o "como yo soy universitario, no puedo votar a los socialistas", o "como yo soy sanitario, no puedo votar a los socialistas". Tienen que pensar que el agricultor, el empresario, el sanitario, el constructor, nunca han tenido las oportunidades que han tenido mientras los socialistas hemos estado gobernando la Región y se ha gobernado la ciudad de Cáceres. Nunca. Nunca Y por lo tanto, que eliminen esos prejuicios. Respetaré a aquel que a su padre en el lecho de muerte le prometió "nunca votaré a los rojos", ¡qué le vamos a hacer! Pero, el que no tenga ese juramento, que piense que nunca le fue tan bien a nadie como cuando los socialistas hemos estado gobernando la Región, y cuando los socialistas hemos estado gobernando la ciudad de Cáceres. Nunca. Nunca ha habido esta transformación tan importante en los tiempos en los 12 años que estuvimos gobernando. Y estos cuatro años, no digo que hayan sido 4 años perdidos en la gestión, la gestión se ha hecho, pero sí han sido 4 años perdidos en un proyecto de futuro, y han sido 4 años perdidos en un proyecto de solidaridad. Nos hablaba nuestro amigo, campeón olímpico, de que la ciudad tenía que ser para todos. No solamente es que la ciudad tiene que ser para todos. Es la que ciudad tiene que ir hacia el futuro con todos. Lo importante no es llegar los primeros, lo importante es llegar todos juntos a tiempo, porque si llegamos los primeros dejaremos a aquellos que menos corren en la cuneta. Y eso es construir una sociedad y una ciudad como lo hacen los animales, es decir los liberales, y yo quiero construir una ciudad como lo hacen las personas, es decir los socialistas. Por qué digo los animales, no con el afán de ofender, pero si habéis visto las series de televisión del National Geographic y todos estos, veréis que cuando los elefantes toman la senda y se van a por el agua, pum, pum, pum, ni miran para atrás, y si alguno está cojo o alguno está herido, ese se queda y se muere. Así construyen la sociedad los animales, los que ponen la vela sólo al mercado. Y hace falta construir la sociedad llegando al sitio que queremos pero no tenemos por qué ser los primeros, sino que tenemos que llegar a tiempo de no perder el tren del progreso y del desarrollo, a tiempo, pero llegando todos juntos. Porque eso es mucho más gratificante: llegar a la meta todos juntos es más gratificante que llegar los primeros dejando a la mitad de la población desatendida, olvidada, marginada, que es en definitiva, lo que ha ocurrido en estos 4 años en la ciudad de Cáceres.

Y por último, yo creo que un alcalde tiene que intentar buscar la financiación para que su gestión ordinaria y diaria, y para que la gestión de la ciudad de futuro que imagina y que está dispuesto a compartir con tantísima gente, no se quede en un sueño sino que pueda ser una realidad. Tiene que buscar financiación. Nosotros

cuando abandonamos el Ayuntamiento por voluntad de los ciudadanos, dejamos muchas realizaciones hechas, muchas. Todo lo que se piense en la ciudad de Cáceres de importancia lo hemos hecho nosotros, todo, todo. En el mundo del deporte, en el mundo de la cultura, menos el Auditorio de San Francisco que lo hizo UCD, todo lo demás que se piense de importancia lo hemos hecho nosotros, todo, con ayudas municipales, con ayudas estatales, con ayudas autonómicas y con ayudas europeas. Y cuando abandonamos el Ayuntamiento dejamos el Ayuntamiento en una condición económica aceptable, pero además dejamos una financiación europea: el Plan Operativo Local. Gracias a ese dinero que nosotros conseguimos en Bruselas, hoy se están haciendo la mayoría de los parques en la ciudad de Cáceres. Gracias a ese dinero. La pregunta es: ¿Esta corporación, el 14 de junio, qué va a dejar a la que viene de financiación? Ni una peseta de financiación europea porque no saben ir a Europa, a Bruselas, o no han querido. O yo creo que es que no les ha importado, porque para gestionar diariamente la ciudad ¿para qué hace falta traer recursos de Bruselas, si con tener las florecitas bien puestas, las rotondas arregladitas, con esto para qué hace falta más? Pero si se quiere un proyecto de verdad, como el que ha diseñado el Partido Socialista en Cáceres, como ha expuesto Victoriano Roncero, yo creo que hace falta tener una financiación europea, una financiación estatal y una financiación autonómica. Yo respondo de la europea y respondo de la autonómica para el proyecto que ha expuesto Victoriano Roncero. Para otros proyectos tendremos otro tipo de financiación, desde luego mucho más barato, muchos más baratito, podremos traer flores y más flores y unas cuantas estatuas más si hace falta,.. en fin, no diré nombre para no herir la sensibilidad de nadie, y podremos traer hasta algún rapsoda que recite a Chamizo con aquella tontería de que nuestras mujeres parían debajo de la encina, etc. etc., ahora ya van a parir en buenas residencias sanitarias, cuando nosotros volvamos a llegar al Gobierno. Entonces, hace falta ese tipo de financiación que el Partido Popular no se ha preocupado de rescatar, de buscar, porque no lo necesitaba, porque para ellos la ciudad como está, está bien, para andar por casa. Pero para nosotros la ciudad no está bien, ni para los cacereños ni para los extremeños que no somos de Cáceres, porque necesitamos que Cáceres crezca, necesitamos una ciudad de cultura, una ciudad de turismo que sea punta de lanza para ese proyecto político, porque así saldremos beneficiados todos. Necesitamos que cada ciudad tenga un protagonismo en la sociedad y para ello necesitamos especializar nuestras ciudades, para que no estemos todos el día mirando de reojo a ver qué es lo que pasa con la de al lado. Y por fin, me encuentro con un candidato que dice: "oiga, yo quiero que esta ciudad dependa del esfuerzo de mucha gente y de la inteligencia de mucha gente". Porque durante algún tiempo, habíamos pensado que todo dependía de los pies o de las piernas y de los brazos de algunos vestidos de corto, y esto es muy importante, pero no es definitivo para una ciudad. Ahora, con el proyecto de Roncero y del Partido Socialista yo creo que vamos a hacer una ciudad que dependa de los pies, de las piernas, de los brazos de la inteligencia y del corazón de tantos y tantos cacereños que yo creo que desean de verdad comprometerse con un proyecto de futuro que haga posible una sociedad de acuerdo a los deseos, a la historia y a los intereses de Cáceres ciudad.

Yo he tenido buena relación con el alcalde actual de Cáceres. Creo que es un buen relaciones públicas. He tenido buena relación. Pero con Victoriano Roncero tengo buena amistad, tengo buena sintonía, tengo un mismo proyecto y tengo un mismo pensamiento, hacer posible que Cáceres sea la sociedad de la cultura extremeña, la sociedad del turismo extremeño y la sociedad de la justicia y de la solidaridad en Extremadura. Así que, estoy seguro que podremos diseñar ese

proyecto juntos si de verdad tenemos la confianza de los cacereños y de los extremeños.

Nada más y muchas gracias.

